

**"reflexión dramática"  
sobre textos de unamuno**

**A**LBERTO González Vergel acaba de realizar un interesante experimento dramático sobre textos de Unamuno. La base de su trabajo —al menos la base de lo mejor del experimento— está en la condición sustancialmente trágica del pensamiento de don Miguel, a partir de la cual resultaría, contrariamente a lo que han sostenido una serie de críticos, que nuestro escritor es fundamentalmente un tragediógrafo.

González Vergel ha titulado a su guión "Reflexión dramática", sin dar entrada en él a ninguna de las obras teatrales propiamente dichas de Unamuno. Ha rebuscado en sus poemas, novelas, memorias, artículos y ensayos, para dar un todo en el que don Miguel habla siempre en primera persona, sin el menor afán literario de enmascaramiento. Y lo importante, a los efectos del logrado experimento, es que, salvo en algunos fragmentos simplemente descriptivos, Unamuno aparece, frente a sus temas fundamentales —la religión, el hombre y España—, como un mundo dramático. En la "Reflexión" de González Vergel —y, especialmente, en la primera parte, apoyada en la poesía—, hecha siempre con textos unamunianos, entran en juego una serie de elementos caracterizadores de la tragedia. Hay siempre una tensión entre fuerzas dispares y un sentimiento del conflicto, expresados no a través de reflexiones, sino de vivencias, de una acción en la que don Miguel es el protagonista y el antagonista, el catalizador del misterio humano y la víctima.

El tema se entronca, como digo, con el de la supuesta falta de "teatralidad" de los dramas de Unamuno. Nos pone, sin lugar a dudas, y ya sobre un escenario, en el mejor camino para que volvamos a examinar, con los máximos recelos, esto que la profesión llama "lo teatral". Aclara que "lo teatral" es un adjetivo hecho por el hábito y que don Miguel hablaba con todo rigor, sin el menor ánimo de hacer paradojas, cuando reclamaba dramas no teatrales; es decir, dramas que tuvieran la teatralidad en el sustantivo, en el sentido trágico del autor y no en las características simplemente formales del orden escénico.

La exclusión de Unamuno y Valle de la escena española, en atención a sus temas, y la supuesta "poca teatralidad" de sus obras, implica que nuestro teatro —nuestro público, nuestra crítica, nuestros teatros oficiales, nuestra estructura general— carece de capacidad para potenciar una dramaturgia "sustantiva" y temáticamente importante. Significa también que nuestro teatro es un reflejo exacto de ciertos modos de ser —dan ganas de escribir modos de no ser— de la sociedad que ha controlado nuestra historia, en la medida que las calificaciones se hacen de fuera a dentro, a partir de la etiqueta, del color —¡oh, esa habilidad con que se cierra el primer acto!— y de la mansedumbre —¡qué obra tan poética, señor mío!— de las personas y las obras dramáticas. ¿Y quién, que no sea un poco tonto, se atrevería a ponerle una etiqueta a un drama o a un hombre que no sean también un poco tontos?

"Reflexión dramática" ha sido interpretada por Maruchi Fresno, Dionisio Salamanca y Manuel de Blas. Sobre el pequeño escenario, sin el menor decorado y con cierta apoyatura lumínica —es indudable que en un teatro debidamente dotado este punto habría cobrado una mayor significación expresiva—, los tres intérpretes se han dividido los textos elegidos. Un movimiento simple, enfático a veces para marcar las transiciones de los textos, ha ido marcando el valor de cada actor dentro de cada uno de los fragmentos concretos. A menudo se ha saltado de lo patético a lo efúrico, de la angustia personal a la nota colectiva o a la interpretación sensitiva y dramática de un paisaje. En una pantalla marginal, una serie de diapositivas de "los lugares unamunianos" ha contribuido a crear el contexto emocional de los fragmentos seleccionados.

El espectáculo se presta a una serie de consideraciones que no puedo hacer aquí. De hecho, González Vergel ha mostrado a Unamuno con todas sus contradicciones, sus tensiones y sus entusiasmos. Ha "puesto en pie" el drama "no teatral" de nuestro gran dramaturgo sustancial, don Miguel de Unamuno.

J. M.

...y ahora

SPRING GLORY

en su nuevo

envase metalizado



*Spring Glory*

el jabón de cera y miel que  
tonifica y embellece la piel

Famoso en el mundo